

El medio rural representa una parte muy considerable del territorio español, nada menos que el 85%, que aglutina al 20% de la población. Además, constituye un sector estratégico de nuestra economía, ya que es el origen de los recursos naturales; en particular, fuente de alimentos que se consumen a nivel nacional, y de buena parte del patrimonio artístico y cultural de nuestro país.

La despoblación no es, sin embargo, un problema aislado para el medio rural. Estrechamente conectados e interrelacionados con este fenómeno de la pérdida de población, no podemos olvidar, como oportuna-

mente señalaba en un reciente informe el Consejo Económico y Social (CES) –en el que CEPYME está representada como interlocutor social–, problemas como la escasez de dotaciones sociales, educativas y sanitarias; la falta de equipamientos básicos; el déficit de infraestructuras de transporte y de comunicaciones; los problemas ambientales y de conservación del patrimonio; y un largo etcétera, que condicionan el desarrollo del ámbito rural y ponen en riesgo la continuidad de

actividades económicas estratégicas ligadas al mismo.

La emigración mayoritaria de los jóvenes hacia núcleos de población urbanos está relacionada con las menores oportunidades educativas y laborales en el ámbito rural, con unas peores dotaciones de infraestructuras, sanitarias, sociales y, en definitiva, con unas menores expectativas de desarrollo personal y profesional.

La consecuencia, es un envejecimiento de la población de estas regiones y, a la larga, una despoblación de las mismas, que no hace sino agravar el abandono en el que se ven inmersas.

Por ello, iniciativas como la red de

“*Es necesario crear un entorno favorable para el nacimiento, desarrollo y crecimiento de las pymes en el mundo rural, facilitando su acceso a la financiación*”

Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa (Southern Sparsely Populated Areas, SSPA), impulsada por la Confederación de Empresarios de Teruel (CEOE Teruel), la Federación de Organizaciones Empresariales Sorianas (FOES) y la Confederación de Empresarios de Cuenca (CEOE-CEPYME Cuenca), todas ellas organizaciones miembros de CEPYME, cuenta con el pleno respaldo de nuestra organización para el logro del objetivo común de conseguir un cambio en las

PERFILES

Despoblación y digitalización, retos del mundo rural

El ámbito rural es una parte consustancial para sectores como el agroalimentario o el turístico, auténticos motores de nuestra economía. Esta relevancia convierte al desarrollo de este medio amenazado en una de las prioridades de la Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) y de sus organizaciones miembros, que hemos puesto nuestro foco de atención en el despoblamiento de regiones y pueblos, que es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el mundo rural y, en consecuencia, nuestro país.



GERARDO CUERVA

Presidente de CEPYME

políticas de desarrollo territorial que contribuyan a revertir el grave proceso de despoblación, envejecimiento y fragilidad demográfica y económica que amenaza a buena parte de los territorios rurales y de montaña del sur de Europa.

El propósito de la SSPA es que, a partir de 2020 y coincidiendo con el nuevo periodo de programación de los Fondos Europeos, tanto la Unión Europea como sus Estados miembros impulsen políticas y medidas legislativas concretas y específicamente diseñadas para revertir el grave deterioro demográfico y socioeconómico que sufren los territorios rurales menos poblados de Europa.

El informe del CES antes mencionado sitúa entre las medidas para impulsar el desarrollo del medio rural la articulación de estrategias de diversificación económica y de mejora de la eficiencia del tejido productivo rural.

En este sentido, las pymes adquieren un protagonismo destacado porque, como en el conjunto de nuestra economía, las pequeñas y medianas empresas predominan en el medio rural y en sectores como el agroalimentario; si bien, el mayor peso de estas actividades productivas condicionan que el tamaño medio empresarial sea incluso inferior en el ámbito rural. Crear un entorno favorable para el nacimiento, desarrollo y crecimiento de las pymes, facilitando su acceso a la financiación necesaria en cada una de estas etapas, impulsando la mejora de la competitividad y de su capacidad de crear empleo y facilitando su adaptación a los cambios del mercado y a los nuevos retos, especialmente el derivado de la digitalización, son algunos de los aspectos prioritarios para promover un tejido productivo eficiente en estos territorios que, a su vez, garantice la prosperidad de los mismos y el mantenimiento y crecimiento de la población.

Por último, no quiero dejar de mencionar dos de las recientes iniciativas impulsadas por CEPYME que pueden contribuir a impulsar el desarrollo del tejido empresarial en el medio rural. Me refiero a los proyectos *Invest in Cities* e *Invest in Companies*, ambos desarrollados en colaboración con nuestras organizaciones miembros.

La primera tiene como objetivo favorecer el contacto entre ciudades y localidades con atractivo para la inversión y potenciales inversores, fuera de los principales núcleos de atracción como Madrid y Cataluña, para impulsar proyectos que contribuyan a generar riqueza y empleo en estas regiones. Actualmente estamos desarrollando la segunda edición de este proyecto, que cuenta con la participación de ciudades como A Coruña, Albacete, Guadalajara, Castellón, Marbella, Teruel, Cuenca, Elche, Logroño, Segovia y Melilla y también de lo que denominamos *Best Villages*, entre las que destacan localidades como Trujillo, Ribadesella, Rota, Miranda de Ebro y San Juan de Aznalfarache. Con esta iniciativa queremos contribuir también a luchar contra la despoblación, impulsar el crecimiento sostenible y responsable y promover el emprendimiento y el espíritu empresarial.

Al mismo tiempo, a través del proyecto *Invest in Companies* queremos ayudar a facilitar la continuidad de las empresas viables, facilitando la información y el asesoramiento necesarios para llevar a cabo su transmisión en circunstancias de jubilación o riesgo de desaparición por algún otro motivo. La continuidad de una empresa supone la garantía de una fuente de riqueza para la localidad y el mantenimiento de los puestos de trabajo. En definitiva, garantiza el desarrollo del entorno en el que se ubica y esto también es muy relevante para el impulso del medio rural que nos ocupa.

En definitiva, se trata de promover e impulsar un tejido empresarial sólido, que contribuya a generar riqueza y empleo en los territorios, contribuyendo a su desarrollo y prosperidad. ■